

VIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XXIII Jornadas de Investigación XII Encuentro de Investigadores en Psicología
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2016.

Diferenciando al uno de la unidad y del ser.

Haddad, María Ivon.

Cita:

Haddad, María Ivon (2016). *Diferenciando al uno de la unidad y del ser. VIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXIII Jornadas de Investigación XII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-044/735>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eATh/7wX>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

DIFERENCIANDO AL UNO DE LA UNIDAD Y DEL SER

Haddad, María Ivon

Universidad de Buenos Aires. Argentina

RESUMEN

El presente trabajo tiene como objetivo desarrollar algunas reflexiones sobre el Uno en Lacan a partir de los aportes de los seminarios 19 y 20, retomando al mismo tiempo cuestiones cruciales planteadas diez años atrás, en el Seminario 9. En primer lugar, diferenciaremos el Uno de la idea filosófica de unidad para pensar el sujeto en psicoanálisis y fundamentalmente, la relación sexual. En segundo lugar, separaremos el Uno del Ser para pensar la imposibilidad de plantear una esencia en la sexualidad humana. Por último, tomaremos algunos planteos de Lacan sobre el Otro atravesados por la interrogación sobre el Uno.

Palabras clave

Uno, Unidad, Ser, Otro

ABSTRACT

DIFFERENTIATING TO ONE UNIT AND BE

This paper aims to develop some reflections on the One in Lacan from the contributions of seminars 19 and 20, while taking up crucial issues raised ten years ago, at the Seminar 9. First, differentiate the One the philosophical idea of unity to think about the subject in psychoanalysis and mainly sexual relationship. Second, we will separate the One to think of Being unable to raise an essence in human sexuality. Finally, we will take some proposals of Lacan on the Other traversed by the question about the One.

Key words

One, Unit, Be, Other

INTRODUCCION

Interrogarse sobre el Uno le permite a Lacan pensar al sujeto- trabajo que realiza principalmente en el *Seminario 9*- y la imposibilidad de la relación sexual sobre todo, en los *seminarios 19 y 20*. Todo el esfuerzo del autor está puesto, entre otras cosas, en distinguir su propuesta sobre el Uno del principio de identidad, de la idea de unidad y de esencia.

En el presente trabajo desplegaremos las siguientes preguntas: ¿Cómo pensar el Uno en psicoanálisis?; ¿cómo se diferencia de las propuestas filosóficas?; ¿Cómo se separa el Uno de la idea de unidad?; ¿cómo se separa el Uno del Ser?; ¿De qué modo la interrogación sobre el Uno permite pensar el Otro?

1) El Uno vs la unidad

Ya desde el *Seminario 9*- donde Lacan profundiza sobre el rasgo unario para pensar la constitución del sujeto- el Uno se separa del concepto de unidad de la filosofía. Se distancia entonces de las concepciones de Uno de Parménides, Plotino y Aristóteles. Recordemos que allí el autor sostiene la idea de un Uno diferente de la unidad o totalidad, sin imagen, ni variación, no contable que permite pensar una "exclusión radical" que da cuenta del sujeto como forcluído- el sujeto como "menos uno" (Lacan, 1961-1962, 104) o como "ausencia de trazo" (Lacan, 1961-1962, 104) El concepto de rasgo unario permite fundamentar que el sujeto de entrada pierde

su identidad sexual y su "esencia" ya que el mismo da cuenta de la marca (que Lacan denomina "huella) que deja el objeto que falta por estructura. A partir de este Uno entonces puede abordarse la desaparición del sujeto.

¿Cómo podemos ver la diferencia entre el Uno y la unidad en el *Seminarios 19*? En palabras del autor: "...ya nos acercamos a algo que, por no partir del Uno como todo, no muestra que el Uno en su surgimiento no es unívoco" (Lacan, 1971-1972, 132). El Uno implica entonces al sujeto dividido ya que "*Haiuno* no quiere decir que hay individuo" (Lacan, 1971-1972, 184).

Por su parte el *Seminario 20* Lacan se interroga: "¿De qué se trata entonces en el amor? El amor ¿es- como lo propone el psicoanálisis con audacia increíble ya que toda su experiencia se opone a ello, y demuestra lo contrario- hacerse uno? ¿Es el Eros tensión hacia el Uno?" (Lacan, 1972-1973, 13). Allí, diferencia la "ilusión" de unidad que implica el amor de la imposibilidad de "hacer Uno" en el amor. A partir de los planteos de Lacan podríamos diferenciar por un lado, la "ilusión de hacer Uno del amor" del amor atravesado por la falta. Por ejemplo dice: "El amor es impotente, aunque sea recíproco, porque ignora que no es más que el deseo de hacer Uno, lo cual nos conduce a la imposibilidad de establecer la relación los dos sexos de ellos ¿La relación *de ellos*, quiénes?- dos sexos" (Lacan, 1972-1973, 14).

Los caracteres sexuales secundarios que conforman el "ser sexual" están atravesados así por la imposibilidad de establecer el Uno de la proporción sexual, de que la identidad sea principio. En palabras del autor: "Ciertamente, lo que aparece en los cuerpos bajo esas formas enigmáticas que son los caracteres sexuales- que no son sino secundarios- conforman al ser sexuado. Sin duda. Pero el ser es el goce del cuerpo como tal, es decir como asexuado, ya que lo que se llama el goce sexual está marcado, dominado, por la imposibilidad de establecer como tal, en ninguna parte en lo enunciable, ese único Uno que nos interesa, el Uno de la relación *proporción sexual*" (Lacan, 1972-1973, 14).

De esta manera, una cosa es la ilusión de unidad y otra cosa es el Uno que nos permite pensar la imposibilidad de tal unidad. El Uno nos permite pensar en la imposibilidad del sujeto de hacerse Uno (lograr no solo la totalidad sino además la identidad sexual) y ahora agregamos: la imposibilidad de la relación sexual

2) El Uno vs el Ser

Lacan, en el *Seminario 19*- retomando su trabajo iniciado diez años atrás-, propone que es necesario separar rigurosamente el Uno del Ser y para ello, recomienda la lectura del *Parménides* de Platón pero aclara que hay que leer previamente a Aristóteles. Sobre este último filósofo aclara que se interroga por el principio porque desconoce que no hay relación sexual. Recordemos que en Aristóteles el Uno implica el Ser, tiene las mismas acepciones que el Ser (Lacan, 1972-1973, 14). Es decir, hay una articulación íntima entre ambos. Así Lacan critica fuertemente el pensamiento de aquel pensador: "¿El principio es el Uno o el principio es el Ser? En ese momento, la cuestión se embrolla enormemente. A toda costa es necesario que el Uno sea y que el Ser sea Uno. Ahí trastabillamos, pues justamente la manera de no tontear es separarlos rigurosamente. Eso es lo que

intentamos hacer a continuación” (Lacan 1971-1972, 30).

La segunda hipótesis del *Parménides* de Platón le permite al psicoanalista francés pensar la diferencia entre el Uno y el Ser. Plantea entonces que no se puede establecer una homología entre ellos: “el Uno no sabe ser como Ser: he aquí lo que está perfectamente demostrado en el *Parménides*” (Lacan 1971-1972, 30).

Al mismo tiempo, podríamos señalar que es necesario dar un paso más del que dio Platón para pensar el alcance del *Haiuno*. Por eso, Lacan enuncia: “Debemos ver lo que históricamente nos permite saber, acerca de ese *Haiuno*, un poquito más que lo que Platón hace de él al explicarlo por medio de lo que incumbe al Ser” (Lacan 1971-1972, 140). Y propone que lo que quiso inaugurar bajo lo *Uniano* tiene que ver con “lo que solo existe no siendo” (Lacan 1971-1972, 133) y afirma que “hay Uno” aunque eso no sea para nada evidente.

Lacan sostiene además que en el diálogo de Platón ya se encuentra perfilado lo que, sobre el tema de la teoría de conjuntos, puede anunciar y es que *Haiuno*. Recuerda también que ya Parménides afirma que el Uno no está en ningún lado porque si estaría en algún lado estaría en un envoltorio y tendría un límite. Se trata así de un Uno inaprensible.

Sobre el Ser sexuado Lacan dice que no es posible decir nada de él más que con rodeos, el ser es abordado a partir de la fractura: “Todo lo que se ha articulado del ser supone que se pueda rehusar el predicado y decir *el hombre es*, por ejemplo, sin decir qué. Lo tocante al ser está estrechamente ligado a esta sección del predicado. Entonces nada puede decirse de él si no es con rodeos que terminan en impasses, con demostraciones de imposibilidad lógica, donde ningún predicado basta. Lo tocante al ser, a un ser que se postule como absoluto, no es nunca más que fractura, la rotura, la interrupción de la fórmula *ser sexuado* en tanto el ser sexuado está interesado en el goce” (Lacan, 1972-1973, 19).

De esta manera el ser hablante es un “ser sin ser” que, por el sólo hecho de hablar, participa de este “ser sin ser”: “Sin duda el ser hablante es algo, posiblemente. ¿Qué es eso que no es lo que es? Pero ese es absolutamente inaprensible. Y es tanto más inaprensible cuanto que está obligado a pasar por el símbolo para sostenerse. Un ser, cuando sólo a partir del símbolo llega a ser, es justamente un ser sin ser. Por el solo hecho de hablar, todos ustedes participan de este ser sin ser” (Lacan 1971-1972, 102).

El Uno que desde los aportes del *Seminario 9* nos permite pensar que no hay una esencia del sujeto, en este momento, nos permite sostener que no hay una esencia de la sexualidad, es decir, que no hay un “esencia macho” y una “esencia hembra” (Lacan 1971-1972, 98).

Al mismo tiempo Lacan señala cómo es que el Ser se juega en el amor en los seres hablantes. Dice: “el amor apunta al ser, o sea, a lo que en el lenguaje es más que equívoco: el ser que, por poco, iba a ser, o el ser que, por ser, justamente, sorprende” (Lacan 1972-1973, 53).

En correlación con el planteo anterior, la propuesta del psicoanalista francés implica suponer que el Ser se sustituye por el “para-ser” que suple la relación sexual que no hay, es decir, el ser que con el lenguaje no podemos alcanzar. Veamos cómo lo propone: “... el lenguaje, como efecto de significado, siempre se queda corto respecto al referente. Entonces, ¿acaso no es verdad que el lenguaje nos impone el ser y nos obliga como tal a admitir que del ser, nunca tenemos nada?; “hay que habituarse a sustituir este ser que huye por el *para-ser*, el *para ser*, el *ser de al lado*” (Lacan 1972-1973, 58). Por último, notemos que a partir de situar la importancia del Uno Lacan puede pensar no solamente la falta en ser del sujeto sino fun-

damentalmente, la dimensión de vacío de la sexualidad, su imposibilidad o en otras palabras, que la relación sexual no puede escribirse.

3) El Uno y El Otro

Lacan se refiere a la articulación entre el Otro y el Uno como “lugar vacío”. Al Otro le agrega una *h*: *Hotro* (Lacan 1971-1972, 97). Plantea que es un modo no tan malo de hacer entrar la dimensión del Uno que está en juego. Este Otro marca la imposibilidad de hablar en la sexualidad- como señalábamos en el párrafo anterior- de una esencia.

Que el Otro sea un “lugar” (1) vacío da cuenta además de su impotencia ya que no puede responder ni escribir la relación sexual. Por eso Lacan habla de S (A), resaltando la tachadura (2). Explica así que el A tachada significa que “por donde se lo tome, el Otro está ausente desde el momento en que está en juego la relación sexual” (Lacan 1971-1972, 102).

Subraya además que como “lugar” no se sostiene en tanto “hay allí una falla, un agujero, una pérdida” (Lacan 1972-1973, 39-40). Sin embargo, se convierte así en el único “lugar” desde dónde se puede decir algo con la ayuda del lenguaje.

En correlación con el planteo anterior, sostiene “que del Otro solo se goza mentalmente” (Lacan 1971-1972, 110-111) aclarando que esto sucede a partir del fantasma: “Ustedes no gozan más que de sus fantasmas” (Lacan 1971-1972, 111) o, también: “Lo importante es que sus fantasmas los gozan” (Lacan 1971-1972, 111). Se ve bien la función del fantasma: es el lugar que hace existir la relación que no hay, es decir, que viene a taponar el agujero, el vacío de la sexualidad.

Lacan nos enseña que “el Uno no se anuda verdaderamente con nada de lo que al Otro le parece sexual” (Lacan 1972-1973, 155) y además “que el Otro no se adiciona con el Uno” (Lacan 1972-1973, 155).

El Otro es importante entonces porque señala justamente ese “lugar” de imposibilidad de la unidad y del Ser para el sujeto y para la relación sexual, se trata más bien de un “lugar” que no hace universo.

COMENTARIOS FINALES

En el *Seminario 9*, el rasgo unario abre la posibilidad de pensar el sujeto de la falta, el sujeto diferente de la idea de individuo y de totalidad. En los *seminarios 19 y 20* Lacan retoma la problemática del Uno para establecer la imposibilidad de la relación sexual, la imposibilidad de escribirla en términos lógicos, entre otras cosas, por no responder al principio de identidad y por no poder establecerse el Ser sexual. La sexualidad es entendida en términos de vacío y de lo que “no es”. Es decir, de la mano del Uno es posible reflexionar sobre el amor como falta. Por eso, Lacan propone pensar al Otro como ese lugar vacío, sin garantía ni respuesta frente a lo imposible.

NOTAS AL PIE

(1) Lacan dice que en la teoría de conjuntos la función de *sitio* se escribe con un cuadrado; y, aclara que no había hecho un uso correcto de la letra cuando planteaba que el lugar del Otro se simbolizaba con la letra A.

(2) Lacan va a plantear que el Otro está barrado o tachado significa que “No hay Otro del Otro”. Dice: “La mujer tiene relación con el significante de ese Otro, en tanto que, como Otro, éste nunca deja de ser Otro. Doy por sentado que aquí evocarán mi enunciado de que no hay Otro del Otro. El Otro, ese lugar donde viene a inscribirse todo lo que puede articularse del significante, es, en su fundamento, radicalmente el Otro. Por eso, este significante, con los paréntesis, señala al Otro como tachado: S (A/)

[A mayúscula barrada]. (Lacan 1972-1973, 98).

BIBLIOGRAFÍA

- Haddad, M. "La soledad de lo Uno" I Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología, XVI Jornadas de Investigación, Quinto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. "Psicología y sociedad contemporánea: cambios culturales". Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2009.
- Haddad, M. "El concepto de Identificación en el Seminario 9 de J. Lacan". XVII Jornadas de Investigación. Sexto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. "Clínica e Investigación. Contribuciones a las Problemáticas Sociales". Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2010.
- Haddad, M. "Aportes a la noción de identificación en Psicoanálisis. Un recorrido posible de la obra de Freud y de Lacan". XII Congreso Metropolitano de Psicología. "Psicología y sociedad. Abordajes psicológicos, prácticas clínicas y comunitarias y políticas públicas". Buenos Aires, 2010.
- Haddad, M. "La función del rasgo unario" En Memorias de las XVIII Jornadas de Investigación, séptimo encuentro de Investigadores de Psicología del Mercosur, III Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología, U. B. A, Buenos Aires, 2011.
- Haddad, M. "Algunas reflexiones sobre la relación entre la topología y el concepto de sujeto en psicoanálisis desde los aportes del Seminario IX, La identificación (1961-1962) de J. Lacan". En prensa.
- Lacan, J. (1960) "Subversión del sujeto y dialéctica del deseo en el inconsciente freudiano", En Escritos 2, Siglo XXI, Buenos Aires.
- Lacan, J. (1961) "Observaciones sobre el informe de Daniel Lagache: Psicoanálisis y estructura de la personalidad", En Escritos 2, Siglo XXI, Buenos Aires.
- Lacan, J. (1961-1962) El seminario Libro 9: La Identificación, (1962-1963), Inédito.
- Lacan, J. (1971-1972) El seminario Libro 19: ...o peor, Paidós, Buenos Aires, 2012.
- Lacan, J. (1972-1973) El seminario Libro 20: Aun, Paidós, Buenos Aires, 1981.
- Lacan, J. (1973-1974) EL seminario Libro 21: Los nombres del padre, Inédito.
- Lacan, J. (1974-1995) El seminario Libro 22: RSI, Inédito.
- Schejtman, F. (2013) "La introducción a los tres registros", en Psicopatología: Clínica y ética, Grama, Buenos Aires.
- Schejtman, F. (2013) Sinthome. Ensayos de clínica psicoanalítica nodal, Grama, Buenos Aires.